

## Ciudades intermedias de la República Dominicana

Uno de los nuevos arreglos del sistema urbano es la organización jerárquica de ciudades y territorios, que por medio de las relaciones centro-periferia establece diferentes patrones en la dinámica urbana y permite la emergencia de nuevos espacios llamados ciudades intermedias, cuya definición es muy imprecisa debido a su complejidad

conceptual y a que necesariamente implican un sistema urbano de referencia.

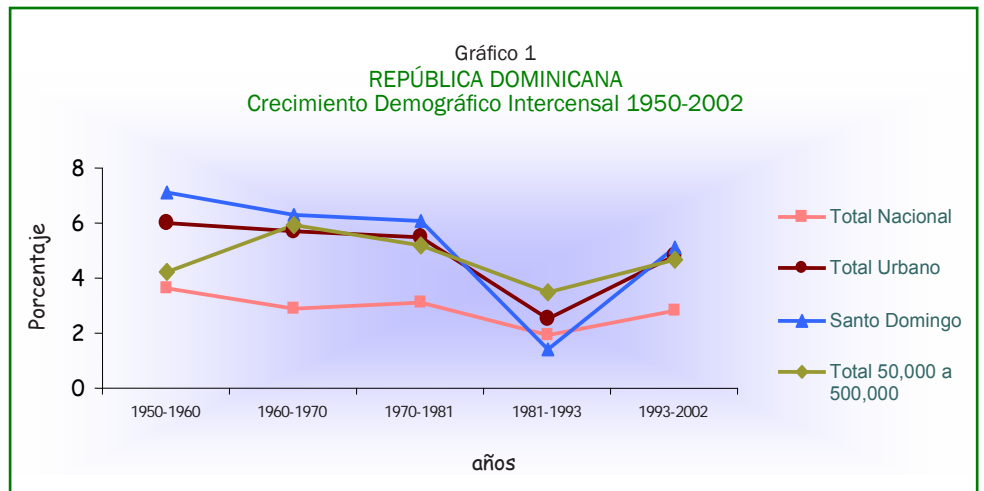
Desde la perspectiva internacional, la clasificación de las ciudades intermedias parte de un criterio poblacional, según el cual el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) establece

que las ciudades intermedias son aquellas cuya población oscila entre 50,000 y un millón de habitantes<sup>1</sup>. Estas representan el componente más dinámico, en términos demográficos y funcionales, del proceso de urbanización en América Latina, adquiriendo cada vez mayor relevancia dentro del conjunto de asentamientos humanos.

## Dinámica de las ciudades intermedias

En el sistema urbano las ciudades intermedias experimentan un mayor crecimiento respecto al de las ciudades principales. En la República Dominicana esta aseveración parece tener sentido. Según los datos del Gráfico 1, es notorio el incremento que experimentan el conjunto de ciudades cuya población oscila entre 50,000 y 500,000 habitantes, sobre todo a partir de la década de los 80, llegando a ubicarse por encima de los niveles de crecimiento de la población de la ciudad de Santo Domingo e inclusive del crecimiento de la población urbana nacional, lo que podría resultar de la polarización del sistema urbano en el país.

Las cifras muestran que en República Dominicana las ciudades intermedias han sido las localidades más dinámicas en



Fuente: Proyecto DEPUALC – CELADE, 1997.

los últimos años. Esto se debe, quizás a las conexiones territoriales con otras localidades que las convierten en núcleos y centros de servicios comunes.

La identificación de ciudades intermedias en el contexto nacional a partir de aspectos

poblacionales permite un acercamiento a la importancia social de cada centro urbano, pues su alto crecimiento es una señal de la mejora en las condiciones de vida de las personas que residen en dichos espacios.

<sup>1</sup> Según el CELADE (2002), las ciudades intermedias se subdividen en dos categorías, las ciudades que poseen menos de 500,000 habitantes y aquellas que tienen entre 500,000 y un millón de habitantes. Para casos de países pequeños las ciudades intermedias poseen una población entre 50,000 y 500,000 habitantes.

Cuadro #1  
**REPÚBLICA DOMINICANA**  
 Ciudades intermedias 2002

Ciudad	Población	Ciudad	Población	Ciudad	Población
Samaná	51,501	Bajos de Haina	80,835	Higüey	141,751
Nagua	56,268	Azua	87,024	Puerto Plata	146,882
Jarabacoa	56,931	Boca Chica	99,508	San Fco. de Macorís	156,267
El Seibo	63,684	Baní	107,926	San Pedro de Macorís	217,141
Cotuí	74,056	Bonao	115,743	La Romana	202,488
Barahona	77,698	San Juan	129,224	La Vega	220,279
Villa Altagracia	78,507	Moca	131,733	San Cristóbal	220,767

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2002.

La heterogeneidad en la conformación y el desarrollo de las ciudades intermedias dominicanas se evidencia al hacer un análisis sobre la evolución de cada una de ellas, observándose elementos comunes, pero a la vez variaciones interesantes en sus patrones de crecimiento. Estas ciudades se han convertido en receptoras poblacionales debido a diferentes factores. Las ciudades de Boca Chica, Samaná, Puerto Plata, Higüey, San Pedro de Macorís y La Romana han experimentado una alta atracción migratoria debido a sus características económicas, identificadas principalmente por el desarrollo ascendente del turismo y el fomento de la inversión privada en la construcción. Otras ciudades han visto impulsados

su crecimiento y dinamismo debido a su cercanía con ciudades grandes y a su desarrollo agroindustrial, favorecedor de fuentes de trabajo, como es el caso de Bajos de Haina, Villa Altagracia y San Cristóbal.

Ciudades como La Vega, San Francisco de Macorís, Nagua, Jarabacoa y San Juan, beneficiadas por las políticas de centralización, se han convertido en ejes sociales de sus respectivas regiones, mostrando crecimientos significativos en aspectos de salud y educación. Por otro lado, El Seibo, Cotuí, Bonao, Moca y Baní conservan características únicas que les permiten desarrollar actividades económicas de tradición agrícola,

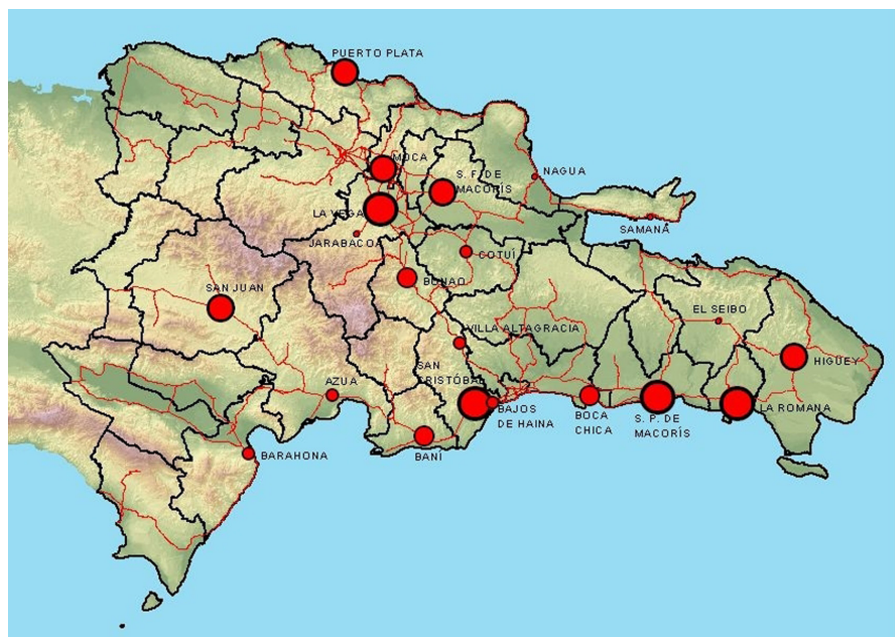
fortalecedoras para la condiciones de vida de sus habitantes y su crecimiento sociodemográfico.

En el siguiente mapa podemos apreciar la localización de estos centros urbanos, destacando que el tamaño de los indicadores rojos está en función del número de habitantes de cada ciudad; en efecto, los puntos de mayor tamaño indican las ciudades cuya población es mayor y los puntos mas pequeños muestran las localidades que poseen menor población dentro del marco de referencia (50,000 - 500,000 habitantes).

Dentro del marco social del país, las ciudades intermedias se ubican en el punto de intersección entre la modernización y la tradición, pues muestran ciertas ventajas comparativas frente a las grandes aglomeraciones urbanas: menores niveles de contaminación y congestión de tránsito, mayores posibilidades de cobertura de servicios y equipamiento de sus habitantes, y principalmente, mayores facilidades para atraer instituciones y empresas que incentiven el desarrollo local y en donde se pongan a prueba estrategias de descentralización.

A pesar de reconocer la complejidad que caracteriza las ciudades intermedias en República Dominicana, es de vital importancia reflexionar sobre la autonomía territorial de estas áreas, presentando propuestas de urbanidad, gobernabilidad y sostenibilidad equilibradas y justas para las ciudades que queremos en el futuro.

Mapa #1  
**REPÚBLICA DOMINICANA**  
 Distribución de las ciudades intermedias 2002



Fuente: Elaboración propia de la Oficina Nacional de Estadística, ONE. Cartografía digital a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 2002.

**one**  
 Oficina Nacional de Estadística

Pablo Tactuk Director Nacional  
 Jafmary Félix Encargada de Investigaciones  
 Francisca Ortega Asistente de Investigaciones  
 Isabel López Gerente de Difusión y Comunicación  
 Esther García Encargada de Publicaciones  
 Raysa Hernández Diseño y Diagramación